

Diferenz

Revista internacional de estudios heideggerianos y sus derivas contemporáneas

AÑO 4, NÚMERO 3: JULIO DE 2017. ISSN 2386-4877

[pp. 215-218]

Recibido: 3/05/2017

Aceptado: 08/06/2017

ANTÓN PACHECO, José Antonio. (2014). *Parádosis. Visiones sobre el Uno el Lógos y la Tríada*. Murcia. Puerta Castilla. 175 pp.

Jesús Fernández Muñoz

Universidad de Sevilla

El presente libro del profesor de la Universidad de Sevilla, José Antonio Antón Pacheco, se presenta, según las palabras del propio autor, como una síntesis de su labor docente llevada a cabo en la Facultad de Filosofía durante más tres décadas y tiene como hilo conductor la *parádosis*, es decir, la tradición viva que se ha desarrollado a partir de los conceptos fundamentales de *Lógos*, *Unidad* y *Tríada*.

El primer capítulo se titula "*Orígenes y planteamientos iniciales*" y comienza indagando sobre la importancia de los conceptos *Lógos*, *Uno* y *Tríada* como determinaciones fundamentales de la experiencia filosófica desde la antigüedad; comenzando desde la teoría de las ideas de Platón. Se destaca especialmente el *Parménides* y *Sofista* respecto a la estructura metafísica esencial; pasando por una reflexión sobre la *tríada* desde el punto de vista de la filosofía de Aristóteles en su *Metafísica* donde ser, pensar y decir son una y la misma cosa.

El capítulo segundo "*El pensamiento sapiencial*" comienza desarrollando el concepto de sabiduría como una noción especialmente cercana a todo el próximo oriente y

destacando que donde tiene mayor consistencia es en la literatura bíblica sapiencial. Una sabiduría que es relacionada con la teología de la creación y, por tanto, tiene un importante papel como instrumento –como mediación– en la creación de Yahvé. Especial relevancia tiene la Sabiduría como Palabra –desde el punto de vista metafísico– y la manera en la que Yahvé se muestra –epifanía–. La Palabra, por tanto, como principio y origen de toda la realidad, la Sabiduría como aquello que está más allá de toda representación y de toda figura, nombrando lo que está más allá de todo nombre: se considera la Sabiduría como una hipóstasis mediadora. A partir de aquí se desarrolla la confluencia entre la tradición de la Sabiduría y la tradición del *Lógos* en la figura de Filón de Alejandría.

El siguiente capítulo, el tercero, titulado: “*La coiné*” se centra en los aspectos del *Lógos* y la tríada en la filosofía de la *coiné* –antigüedad tardía– especialmente en el *corpus* henóquico y la literatura intertestamentaria: en general subrayando las transformaciones que se dan en el (neo)platonismo, así como en San Pablo, en el cuarto Evangelio –el de San Juan– y en las *Odas de Salomón*. Además, fija su atención en el gnosticismo, el hermetismo, en Numenio de Apamea, los Oráculos Caldeos y, finalmente, en Plotino.

Sobre “*El mundo iranio*” trata el cuarto capítulo, comenzando por el *Lógos* maniqueo y teniendo en cuenta que en la construcción del maniqueísmo se encuentran e integran, entre otros, elementos judíos, cristianos, elkasitas y zoroastrianos; el capítulo se cierra, precisamente, subrayando el papel del mundo iranio.

El desarrollo del neoplatonismo es el tema del quinto capítulo, que se basa, fundamentalmente, en la *Tríada* y el *Uno* como más allá del ser, con una tendencia que llegará hasta la hipertrofia de multiplicación de “realidades intermedias”, un buen ejemplo de ello se puede encontrar tanto en Porfirio como en Jámblico aunque es con Proclo cuando llega a su máximo desarrollo especulativo. En otro orden de cosas se explicita que el discurso apofático sobre Dios encuentra su apogeo precisamente en este neoplatonismo –con Proclo, Jámblico, Damascio, etc.– y especialmente con Dionisio Aeropagita, Dios como desconocido y aquel del que no se puede conceptualizar; mas ese *Uno* del que no se puede hablar no anula la multiplicidad, sino que lo múltiple es precisamente expresión de ese *Uno*.

Los siguientes capítulos, el sexto y el séptimo, tratan sobre el ámbito islámico y la continuidad del platonismo en el pensamiento musulmán y sus desarrollos islámicos. La teoría del *Lógos* se desarrolla de manera especial en el Islam por su índole teológica, de hecho, los filósofos ismaelitas acudirán a los diversos desarrollos neoplatónicos como base conceptual para sus desarrollos sobre el problema neoplatónico del *Uno* y de lo múltiple teniendo en cuenta la teología de la Unicidad divina y su Palabra pronunciada.

De hecho, el ismaelismo se manifiesta claramente como un eslabón del neoplatonismo en oriente, teniendo en cuenta que en occidente la tradición neoplatónica va diluyéndose progresivamente. Por ello, en el capítulo séptimo se explican las diferentes concepciones de pensadores ismaelitas que entienden al *Uno* más allá del ser, una *tríada* de tres instancias y un *Lógos* mediador como son Narsr-i Jusraw, Nasirudin Tusi, Hamid ad-Din al-Kirmani. También se aportan los puntos de vista diferentes y más conocidos como son los de Avicena, Sohrevardi e Ibn Arabi.

El capítulo octavo se titula: “*Desarrollos judíos: el neoplatonismo hebreo*” y desde el principio se alude a la Cábala como el sistema que mejor refleja los planteamientos que se revisan, especialmente, el *Libro del Zohar*. En cualquier caso, queda bien claro que las cuestiones neoplatónicas están indisolublemente ligadas a las preocupaciones exegéticas. Los capítulos que siguen son mucho más breves, especialmente el noveno que se titula “*El lenguaje*”: donde se apunta a la importancia de la filosofía del lenguaje en relación al *Lógos*, teniendo en cuenta que la presencia del ser se efectúa como *Lógos*, en ese sentido, toda filosofía es filosofía del lenguaje. Los dos últimos capítulos, como se han indicado, son breves y se dedican al pensamiento dos importantes filósofos como son Nicolás de Cusa (capítulo X) y Mulá Sadra Shirazi (capítulo XI).

En Nicolás de Cusa se encuentran muy desarrollados los dos temas centrales del platonismo como son el *Uno* más allá del ser (*Posset*) y la *Tríada*. El Cusano plantea el absoluto como infinito, inefable, indeterminable e inconceptualizable. De esta forma se da lugar a un abismo infranqueable entre el *Uno* y todo lo demás; para ello Nicolás de Cusa establece una serie de planteamientos especulativos como el de la *coincidentia oppositorum* (la síntesis absoluta de todos los contrarios). Por otro lado, lleva a su culminación el pensamiento de la *Tríada*, es decir, el de las tres hipóstasis de lo inteligible; y lo que se quiere expresar es que la total unidad y simplicidad del *Uno* se cumple realmente a través de esas tres hipóstasis, es decir, la *Tríada-Trinidad* da lugar a la simplicidad del *Uno* (si fuese de otra forma lo que tendría lugar sería un *Uno-abstracto*).

De otro lado encontramos la síntesis de las transformaciones del platonismo en Mulá Sadra Shirazi: que se encargó de estudiar la relación Ser-ente así como la necesidad de postular la pertenencia del ente con respecto al Ser. Se puede comprobar que en su pensamiento se encuentran similitudes a los planteamientos básicos del *Parménides* de Platón. La preocupación del filósofo persa radica en articular la unidad del Ser con la determinación de los entes, lo que intenta es equilibrar la Unidad y la pluralidad, la Identidad y la diferencia, el Ser y el ente.

En definitiva, en este libro se encuentra un interesante e intenso recorrido sobre el

Uno, el *Lógos* y la *Tríada* con una exposición sintética y clara que, sin duda, puede servir para orientar a cualquier interesado porque en sus páginas se ofrece una panorámica general sobre el asunto que es necesaria tener en cuenta.